

La noche del Sabado Santo: La Vigilia Pascual

LUZ DE LUNA

Por Pedro José Ynaraja

Opino que esta noche la homilía, sea la más joven o sea cualquiera otra, debe reflejar espontáneamente el momento solemne. Ofrezco un poema, al estilo de R. Kipling, ya lo sabía cuando lo compuse, que puede leerse al final o entregarse como recordatorio

Si la luz de la Luna

escurriéndose por entre las hojas y ramas,

llega a iluminar el tronco fornido,

y maravillados observamos cómo es y cómo era,

es que algo nuevo nace en la Tierra.

Y si el fuego nos asombra en la noche,

e imaginamos al verlo sorprendentes formas,

colores mágicos,

generosos dones,

vidas que evolucionan y progresan

es que hay juventud en la Tierra.

Y si un pueblo, ni que sea de un solo individuo,

camina con decisión por caminos ignotos,

del hoy y el aquí,

sin vacilar y sin miedo,

es que hay progreso espiritual en la Tierra.

Y si alguien, por pequeño y único que sea,
escudriñando en su ensueño
es capaz de divisar un bello país
siquiera un instante feliz
y sus ojos sollozan de emoción y de gozo,
es que hay Esperanza en la Tierra.

Y si el Cristo encuentra descanso,
en lo más hondo de nuestra morada interior,
llenándola así de optimismo,
de coraje y de Fe,
es que hay salvación en la Tierra.

Y si cada uno de nosotros se abre confiado
al Amor y al Eterno,
al enigma envolvente,
al que con ternura está a nuestra vera,
y al que nos molesta e irrita con su compañía,
entonces, solo entonces,
hermanos, sabremos
que se celebra la Pascua en la Tierra.

PADRE PEDRO JOSÉ YNARAJA

